

GREGORIO Samsa DESPIERTA

Mauricio Polina Cano
Egresado de la Lic. en Letras Hispánicas

OTRAS CREACIONES

Gregorio Samsa despierta y se da cuenta que todo lo vivido tuvo, y siempre tendrá, sentido en el mundo, en el colectivo de la gente, en los argumentos de los libreros, en las conversaciones eruditas de los intelectuales y en los coloquios para dar a conocer nuevas ponencias sobre temas que se creían ya agotados.

Samsa se ve a sí mismo como una nueva versión del mundo moderno. Él sabe que se encuentra entre la racionalidad y la total demencia de la población. Él se cobija con las *Cuatro estaciones* de Vivaldi, se percata de que se encuentra entre los esbozos de Gabriel García Márquez, es cercano a *Antígona*. Él es así: único. Siempre deseó ser diferente y lo logró. Aparece en escenarios dispares y es el tema de conversación. Desde una realidad religiosa hasta una tendencia moralista, es una verdad Gregorio Samsa. Gregori, así le llaman algunos, se infiltró en las hojas más fieles de varios mundos, desde la consonancia de la Edad Media —todos nos hemos sentido a lo largo de la vida entre luces—, hasta llegar a la etapa de los caciques. “Diles que no me maten” y Gregorio desapareció del plano mental y narrativo, sólo sigue existiendo en toda alma que dice ser de verdad.

Está en las estanterías de grandes conceptos freudianos, tan espigado, tan sutil, anatomía que todo lo puede y todo lo logra hacer realidad. Si una vez se dijo que “Dios ha muerto” por las escuelas filosóficas, ahí subyace Gregorio Samsa: el mutismo de una sociedad que todo lo acepta, lo acalla, defiende lo indefendible y enrosca el cuello como tortuga cuando se trata de ayudar al prójimo. Una y otra vez, cual *Mito de Sísifo*, Gregorio Samsa se enfrentó con la racionalidad, la dureza y la cer-

teza de un mundo del otro lado de la verdad. Esfuerzos en vano, pesados enjuiciamientos, dolidas pisadas a un desierto sin sentido.

“No te afanes, alma mía, por una vida inmortal, pero agota el ámbito de lo posible” (Píndaro). Gregorio Samsa fue la razón que dio eternidad a todo pensamiento humano. Sigue delineándose “El ahogado más hermoso del mundo” de G.G. Márquez, ahí, de igual manera, se permea Gregorio Samsa en tópicos de poco entendimiento humano, ante algo diferente que no logra comprenderse, ¿será acaso que el hombre se encuentra cada vez más ensimismado para no dejar ver que, como dijo *El Principito*: “lo esencial es invisible a los ojos”? Gregorio Samsa es y seguirá siendo esencial para el mundo de todos los tiempos, será cumbre importante de admirarse ante tanta apatía, tanta nube de conformismo en la que actualmente el hombre vive, un personaje como Gregorio Samsa del cual siempre se asiste a un nuevo despertar.

“[...] fue la hija quien se levantó primero y estiró su cuerpo joven” (Kafka, *La metamorfosis*).

